



Este artículo se encuentra disponible en acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International License.

This article is available in open access under the Creative Commons Attribution 4.0 International License.

Questo articolo è disponibile in open access secondo la Creative Commons Attribution 4.0 International License.

EL PALMA DE LA JUVENTUD

REVISTA DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

Vol. 5, n.º 6, enero-junio, 2023, 67-85

Publicación semestral. Lima, Perú

ISSN: 2789-0813 (En línea)

DOI: 10.59885/epdlj.2023.v5n6.03

LA EVOLUCIÓN DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS VIRREINALES A PROPÓSITO DE LA TRADICIÓN «LA CASA DE PIZARRO» DE RICARDO PALMA¹

The evolution of viceregal public spaces regarding Ricardo Palma's tradition «La casa de Pizarro» («Pizarro's house»)

L'evoluzione degli spazi pubblici vicereali in riferimento alla tradizione di Ricardo Palma «La casa de Pizarro» («Casa di Pizarro»)

SEBASTIAN JESÚS TABOADA BRIONES

Universidad Ricardo Palma

Lima, Perú

Contacto: 202211590@urp.edu.pe

<https://orcid.org/0009-0002-5449-1987>

RESUMEN

El presente artículo analiza «La casa de Pizarro», texto incluido en las *Tradiciones peruanas*, obra del escritor, periodista y político Ricardo Palma. Se busca dilucidar la influencia de los espacios públicos y cómo estos reflejan el estado de la vida cotidiana del peruano en el siglo XVI, centrándonos en el lugar donde vivió Francisco Pizarro, antes de la construcción del Palacio de Gobierno del Perú. Por otra parte, se explica cómo influyen los cambios ocurridos en dicho lugar y cómo es que este barrio, valorado económicamente

1 Este artículo se elaboró como parte del curso Taller de Comunicación Oral y Escrita II, asignatura dictada por la profesora Gladys Flores Heredia en el semestre académico 2022-II.

bajo, se convierte en uno de los principales puntos de comercio del Centro de Lima. Finalmente, se expone la importancia histórica de esta edificación, además de su valor cultural en la actualidad, y el reto de las autoridades por recuperar los espacios públicos en una ciudad tan caótica como Lima.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas*; Lima; Palacio de Gobierno; espacio público; valor cultural.

Términos de indización: espacio urbano; valor cultural; país colonial; costumbres y tradiciones. (Fuente: Tesaurus Unesco)

ABSTRACT

This article analyzes «La casa de Pizarro», a text included in the *Tradiciones peruanas*, a work of the writer, journalist and politician Ricardo Palma. It seeks to elucidate the influence of public spaces and how they reflect the state of Peruvian daily life in the 16th century, focusing on the place where Francisco Pizarro lived, before the construction of the Peruvian Government Palace. On the other hand, it is explained how the changes occurred in this place influence and how this neighborhood, economically valued low, becomes one of the main points of commerce in downtown Lima. Finally, the historical importance of this building is presented, as well as its cultural value today, and the challenge of the authorities to recover public spaces in a city as chaotic as Lima.

Key words: *Tradiciones peruanas* (*Peruvian traditions*); Lima; Government Palace; public space; cultural value.

Indexing terms: urban spaces; cultural values; colonial countries; customs and traditions. (Source: Unesco Thesaurus)

RIASSUNTO

Questo articolo analizza «La casa de Pizarro», un testo incluso nelle *Tradiciones peruanas*, opera dello scrittore, giornalista e politico Ricardo Palma. Cerca di chiarire l'influenza degli spazi pubblici e il modo in cui essi riflettono lo stato della vita quotidiana in Perù nel XVI secolo, concentrandosi sul luogo in cui visse Francisco Pizarro, prima della costruzione del Palazzo del Governo peruviano. D'altra parte, spiega l'influenza dei cambiamenti avvenuti in

este lugar e como mai este barrio, economicamente pouco apreciado, se transforma en un dos principais puntos de comercio do centro de Lima. Ademais, se presenta a importancia histórica deste edificio, o seu valor cultural actual e o desafío das autoridades para recuperar os espazos públicos en unha cidade caótica como Lima.

Palabras clave: *Tradiciones peruanas (Tradizioni peruviane)*; Lima; Palacio del Gobierno; espazo público; valor cultural.

Terminos de indicizzazione: espazo urbano; valor cultural; pais colonial; usos e costumes. (Fonte: Thesaurus Unesco)

Recibido: 02/03/2023

Revisado: 17/03/2023

Aceptado: 20/03/2023

Publicado en línea: 29/06/2023

Financiamiento: Autofinanciado.

Conflicto de interés: El autor declara no tener conflicto de interés.

Revisores del artículo:

Thomas Ward (Loyola University Maryland, Estados Unidos)

TWard@loyola.edu

<https://orcid.org/0000-0001-5595-4213>

Jorge Terán Morveli (Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú)

jteranm@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0001-7164-4434>

INTRODUCCIÓN

Las personas en el mundo se caracterizan por ser un conjunto muy sociable. Por esta razón es que las ciudades tienen el reto de crear lugares donde esta característica pueda desarrollarse en armonía. Sin embargo, en el Perú las autoridades suelen menospreciar dichos espacios dedicados a la población para beneficiar a los grandes empresarios; además, los jóvenes de hoy suelen preferir locales privados antes que los lugares que les brinda la ciudad. Entonces, ¿son importantes los espacios públicos en Lima? Para responder ello, es esencial conocer la definición de este concepto. Según la arquitecta Laura Lozada Acosta (2018), «los espacios públicos son áreas de la ciudad destinadas —por su naturaleza, uso o afectación— a la satisfacción de

necesidades urbanas colectivas. Son al mismo tiempo telón de fondo e hilo conductor entre la ciudad y la ciudadanía» (p. 78).

Desde la fundación de la capital, los limeños de antaño gozaban de áreas públicas, siendo estas sus lugares preferidos para reuniones, inclusive eran espacios donde ocurrían sucesos históricos y donde la cultura peruana florecía. Este desarrollo se ve reflejado en la tradición de Ricardo Palma, «La casa de Pizarro», relato sobre la vivienda que habitó Francisco Pizarro en el jirón de la Unión. En el presente artículo, se realizará un análisis para comprender cómo eran los espacios públicos en el siglo XVI y cómo evolucionaron hasta la actualidad de tal manera que reflejan el estado de nuestra sociedad.

IMPORTANCIA DE LOS ESPACIOS PÚBLICOS EN LA ÉPOCA VIRREINAL

Para comprender mejor la forma en que la ciudadanía interactuaba con los espacios públicos en la época colonial, viajaremos al siglo XVI, en una Lima apenas habitada y con un rumbo claro: ser la capital del virreinato. A través de los escritos de Ricardo Palma, se expone gran cantidad de puntos de vista de la forma en que vivían las personas de esta época. Sin embargo, nos centraremos en una tradición que aborda explícitamente nuestro tema, la cual es «La casa de Pizarro». Dicho texto trata sobre la evolución y la trascendencia cultural que puede poseer un espacio público en una sociedad como la nuestra, siendo el protagonista de esta historia el jirón de la Unión.

El Bibliotecario Mendigo inicia su narración hablando de las características del lugar donde se encontraba la vivienda de Francisco Pizarro:

Hecho el reparto de solares entre los primeros pobladores, don Francisco Pizarro tuvo la modestia de tomar para sí uno de los lotes menos codiciados.

El primer año de la fundación de Lima (1535) solo se edificaron treinta y seis casas, siendo las principales la del tesorero Alonso Riquelme, en la calle de La Merced o Espaderos; la de Nicolás de Ribera el Viejo, en la esquina de Palacio; las de Juan Tello y Alonso Martín de Don Benito, en la calle de las Mantas; la de García de Salcedo, en Bodegones; la de Jerónimo de Aliaga, frente al palacio, y la del marqués Pizarro.

Hallábase esta en la calle que forma ángulo con la de Espaderos (y que se conoce aún por la de Jesús Nazareno) y precisamente frente a la puerta lateral de la iglesia de La Merced y a un nicho en que, hasta hace pocos años, se daba culto a una imagen del Redentor con la cruz a cuestas. Parte del área de la casa la forman hoy algunos almacenes inmediatos a la escalera del hotel de Europa, y el resto pertenece a la finca del señor Barreda. (Palma, 2007 [1893], p. 234)

En esta cita, Ricardo Palma describe la distribución de una emergente Lima. El escritor explica que la vivienda de Pizarro se encontraba en el actual jirón de la Unión; sin embargo, a diferencia de lo que aparenta en la actualidad, en el siglo XVI este sitio no era más que un barrio poco cotizado, inclusive Palma lo interpreta como un lugar no digno para el conquistador.

En aquellos tiempos, el jirón de la Unión se dividía en diez cuerdas, siendo las más importantes las seis primeras: Puente de Piedra, Palacio, Portal de Escribanos, Mercaderes, Espaderos y La Merced. Según la tradición, la casa de Pizarro se encontraba en la esquina de Espaderos, frente a la puerta de la iglesia de La Merced. Dicha localización, como menciona Palma, no era interesante para los limeños de aquella época. Y es que las veredas eran muy amplias, debido a que los carruajes que ocupaban las pistas abarcaban dimensiones menores en comparación con los vehículos que llegarían años después; esto hacía que en dicho lugar el tránsito de las personas fuera tan abrumador

como en la actualidad, debido a que se encontraba cerca de las cuadras de Espaderos y Mercaderes, donde las personas se dirigían a adquirir armamento personal o realizar las compras para el hogar.



Figura 1. Vista exterior de la basílica menor y convento de Nuestra Señora de La Merced.

Fuente: Pons (1961).

EVOLUCIÓN DEL JIRÓN DE LA UNIÓN

Con el pasar de los años y tras la muerte de Francisco Pizarro, la tradición relata:

Anualmente, el 6 de enero se efectuaba en Lima la gran procesión cívica conocida con el nombre de Paseo de Alcaldes. Después de practicarse por el ayuntamiento la renovación de cargos, salían los cabildantes con la famosa bandera que la República obsequió al general San Martín (y cuyo paradero anda hoy en problema) y venían a la casa de Pizarro. Penetraban en el patio alcaldes y regidores, deteníanse ante la cadena y batían sobre ella por tres veces la histórica e historizada bandera gritando: «¡Santiago y Pizarro! ¡España y Pizarro! ¡Viva el rey!». (Palma, 2007, p. 235)

Esta cita nos da una idea de cómo es que se desarrolla la sociedad en un espacio público, como lo es el jirón de la Unión. En este caso, Palma nos comenta la cultura que existe dentro de estos espacios, en donde el principal punto de reunión y recorrido era el jirón de la Unión, hasta que culminaba la procesión en la casa de Pizarro. Así, pues, la ciudad es capaz de conectar con el ciudadano, es decir,

cuanto más logradamente haya mezclado una ciudad la diversidad de usos y usuarios en la cotidianeidad de sus calles, de manera más lograda, informal y económica su gente dará vida y sostendrá parques bien localizados que así devolverán gracia y encanto a sus vecindades, en lugar de vaciedad. (Jacobs, 2011, p. 142)

Por otra parte, gracias a los espacios públicos no solo hay un mayor aporte cultural, sino que permite también la expansión económica de las urbes. Esto se demuestra con la gran cantidad de locales comerciales que fueron apareciendo en años posteriores, específicamente en la década de 1920, como la Casa Courret, el cine-teatro La Merced, el Café Leons, la Botica Francesa, el Teatro Colón y el Palais Concert, puntos de encuentro de la aristocracia limeña, que exhibían sus trajes más elegantes, a la moda más actualizada, como si de un concurso se tratase (El Comercio, 2017).

La aparición de estos comercios y la de una vereda lo suficientemente amplia generaban un ambiente de comodidad para el transeúnte. Esto provocó que distintas personalidades se concentraran en los lugares aledaños, como el popular Palais Concert y el Teatro Colón, tal como señala Norma Martínez sobre el primero: «confitería, salón de té y bar, famoso por ser el centro donde se reunían los intelectuales e influyentes a inicios del siglo XX» (2019, 26m22s). En este paradigmático lugar se reunían personajes como César Vallejo, José Carlos

Mariátegui, Federico More, Abraham Valdelomar, entre otros. Este último personaje fue al que se le atribuye la frase: «El Perú es Lima; Lima es el jirón de la Unión; el jirón de la Unión es el Palais Concert y el Palais Concert soy yo». Este peculiar y reconocido texto demuestra la importancia que poseía el jirón de la Unión desde antaño —además del ego que tenía Valdelomar—, ya que este escritor se identificaba entre las personas más influyentes del momento que visitaba constantemente el Palais Concert, no solo como un lugar comercial, sino como un espacio cultural y que, justamente por ello, las personas visitaban para no perderse este atractivo lugar de la Lima de esos años. De esta manera, se evidencia cómo es que un espacio público que anteriormente era una vía de aceras para la circulación de carruajes y de baja cotización se puede convertir en algo más que una simple vía de tránsito.



Figura 2: Vista exterior del Palais Concert desde la avenida Emancipación.

Fuente: Orrego (2010).

Por otro lado, el Teatro Colón era la otra cara de la moneda, ya que fue una edificación que marcó una tendencia en la arquitectura de la época. Fue creado para ser un espacio de encuentro de los limeños en un local privado, pero capaz de admitir a cualquier público si este cumplía las normas (Barrera, 2020). Dicha edificación inspiró la creación de otros centros de entretenimiento en la década de 1920, como el cine Metro, el teatro San Martín y el cine Central, embelleciendo aún más la ciudad y dándole mayor valor a los espacios públicos del lugar. Sin embargo, a mediados del siglo XX el interés por estos locales comerciales fue decayendo, de tal modo que la Municipalidad dejó de darle importancia al cuidado del jirón, tal como explica Barrera (2020): «otra característica de esta época fue el desarrollo urbano que no guardaba consideración a los monumentos históricos, reflejado en la destrucción de casas coloniales y republicanas del siglo XIX en aras del mal entendido progreso» (p. 105).

CARACTERÍSTICAS DE LA ARQUITECTURA VIRREINAL

Ahora que tenemos una mejor idea de lo que eran los espacios públicos en Lima, es pertinente hablar de cómo era la arquitectura del virreinato y cómo esta interactuaba con las personas de la época. Tras la llegada de los españoles a suelo peruano, no solo trajeron su estilo de vida, sino también su estilo arquitectónico, que terminó evolucionando a través del tiempo. Este estilo es también conocido como el barroco, creado por los italianos en el siglo XVII. Dicha arquitectura posee varias características, de las cuales una de las más importantes es la influencia religiosa: «El estilo arquitectónico barroco fue una de las diversas expresiones con la cual la Iglesia católica apoyó su acción de Contrarreforma frente a la Reforma de Martín Lutero» (Guadalupe, 2016, p. 7). De esta manera se justifica la gran cantidad de iglesias construidas bajo este estilo. Como ejemplos de ello tenemos la Catedral de Santiago de Compostela con el estilo

barroco español —también llamado churrigueresco—; mientras que en América podemos resaltar la Catedral de Puebla (México), y en el caso peruano tenemos la iglesia de Nuestra Señora de La Merced y, fuera de la capital, la Catedral de Cusco, entre muchos otros. Sin embargo, no fue el único tipo de edificación, también hubo palacios y viviendas civiles, como el bello Palacio de Torre Tagle.

Por otra parte, este tipo de arquitectura mantenía una relación de simetría con su antecesora, la arquitectura renacentista. Además, se prefería mayormente las líneas curvas antes que las rectas. Cabe resaltar que el estilo barroco español fue muy persistente con la decoración de las fachadas —las cuales eran muy cargadas—, ya que permitían difundir la fe a través de las esculturas. También emplearon bóvedas y cúpulas en la parte alta de las iglesias, que ostentaban un aire de complejidad a la edificación; estas formas, al ser cóncavas y convexas, generaban una impresión de movimiento en el espectador, además de estimularle ilusiones ópticas (Guadalupe, 2016).

Sin embargo, este estilo no fue plasmado en el Perú a imagen y semejanza del modelo europeo. Su traslado a América sufrió varios cambios por distintos motivos, como lo explica el arquitecto José Antonio Terán:

Las características arquitectónicas del barroco novohispano no necesariamente coincidieron con las del europeo en tiempo y espacio, pues hay que considerar que las condiciones en que surgieron y se desarrollaron fueron diferentes, siendo el resultado de una realidad específica, en la que intervinieron la sociedad, la cultura, la historia, la economía, la política y el ámbito geográfico de cada lugar. (2012, p. 59)

Con esto en mente, era evidente que este estilo arquitectónico cambiaría a un estilo que le permitiera adaptarse a la coyuntura

americana. De esta forma, en el siglo XVII, surgieron distintas modalidades arquitectónicas en diferentes partes del Perú, las cuales eran impulsadas por las poblaciones de cada región. Así, pues, cada localidad comenzó a formar una propia identidad o tendencia regional en la arquitectura, cada una con características distintas, como sucedió en Arequipa, Cajamarca, el Collao, Cusco, Lima, Trujillo, etc. (Ayllon, 2016). Por ello, a pesar de tener un estilo en común, en el Perú cada ciudad tiene una arquitectura con un matiz distinto entre sí, especialmente de los materiales, ya que en la costa se empleó el adobe, el ladrillo y el yeso; y en la sierra, la piedra labrada.

Centrándonos en la arquitectura de Lima, podemos apreciar tres períodos: barroco formativo, barroco pleno y barroco tardío. De ellos, nos centraremos en el segundo, que también era conocido como el período de «madurez mestiza», caracterizado por una disminución de la influencia española en las construcciones y edificaciones. Por otro lado, se presenta un evento que cambiaría la forma de ver la arquitectura, especialmente en la costa, debido al terremoto de 1746, el cual, a pesar de ser un evento trágico, permitió a los nuevos arquitectos plasmar sus ideas para una nueva Lima.

Acerca de la arquitectura colonial, con especial énfasis en la casa de Pizarro, Palma menciona que

hasta 1846 existió la casa, salvo ligeras reparaciones, tal como Pizarro la edificara, y era conocida por la casa de cadena, pues ostentábase en su pequeño patio esta señorial distinción, que desdecía con la modestia de la arquitectura y humildes apariencias del edificio. (2007, p. 234)

Para entender mejor el contexto en que se sitúa la tradición citada, tomaremos en cuenta uno de los pocos edificios que aún se mantiene en pie desde la época de la Colonia, el reconocido Palacio de Torre Tagle.

El Palacio de Torre Tagle es un destacado edificio de estilo barroco churrigueresco, que se inauguró en 1735 en el jirón Ucayali. Esta bella edificación cuenta con una imponente fachada de piedra y en su interior se muestra un majestuoso patio señorial —algo bastante común y que se refleja en la casa de Pizarro que mencionó Palma en su tradición—. Tras el terremoto de 1746, el Palacio de Torre Tagle destacó por la gran influencia musulmana empleada en su reconstrucción, representada en la portada labrada en piedra, sus adornos con espejos y sus conservadas pinturas. El palacio fue un edificio bastante llamativo para la época, inclusive en la actualidad, ya que desde 1918 es la sede principal del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. Sin embargo, no podemos hablar de esta edificación sin mencionar los singulares balcones, los cuales no solo son embellecedores de la fachada o un espacio para que los propietarios contemplen el exterior, sino que permitían el desarrollo de algunas costumbres



Figura 3. Vista de los balcones del Palacio de Torre Tagle.

Fuente: Pérez de Cuéllar (2014).

criollas de la época colonial. Así, pues, los balcones destacaban por su gran ornamentado y el uso de la técnica de la celosía, que permitían «ver sin ser visto», es decir, observar cualquier ocurrencia dada en el espacio público desde la privacidad del balcón.

LIMA Y SUS ESPACIOS PÚBLICOS

Entendido el contexto de la tradición «La casa de Pizarro», es pertinente hablar de cómo Lima cambió hasta la actualidad; y es que la apreciación del espacio público y el apoyo a las costumbres de la época no siempre son duraderos. Nuestra capital es conocida también como el laboratorio urbanístico de América; en la actualidad, es una de las ciudades que posee menor cantidad de áreas verdes en el continente, con tan solo 3.6 m² por habitante; lo cual es bastante alarmante, ya que la OMS (2015) recomienda el uso de 9 m² de área verde por habitante (citada en Gómez y Velázquez, 2018). Ello es un claro indicador de que las autoridades prefieren el beneficio de los grandes capitales antes que el de los ciudadanos. Al respecto, la arquitecta Laura Lozada Acosta comenta lo siguiente:

En este contexto, los capitales privados han desarrollado nuevos mecanismos de extracción de renta a partir del suelo urbano. Los marcos legales de promoción de la inversión privada, que inicialmente fueron pensados para grandes proyectos de infraestructura (en el caso peruano, diversas modalidades de asociación público-privada), ahora son usados en el nivel local para el desarrollo de plataformas comerciales, estacionamientos y otras formas de aprovechamiento privado sobre los espacios públicos. (2018, p. 79)

A pesar del paso del tiempo, las gestiones no dejaron de decaer en cuanto a la valorización de los espacios públicos; y no solo ello,

también parece que las autoridades y los mismos ciudadanos hemos perdido el aprecio por estos espacios. No valoramos los edificios históricos que contribuyen en dar una mejor experiencia al limeño o visitante que camina por las calles y avenidas de la ciudad.

Parece ser que desde el siglo XIX se empezó a perder parte de la historia y las costumbres de nuestra ciudad. Al final de la tradición, Palma comenta que

en 1820 se efectuó, pues, por última vez en Lima, el paseo de alcaldes; y desde entonces apenas hay quien recuerde cuál fue el sitio en donde estuvo la casa de Pizarro, que hemos debido conservar en pie, como un monumento o curiosidad histórica. (2007, p. 236)

Como se mencionó anteriormente, es una pena que edificios que pudieron ser emblemáticos se perdiesen en la historia, así como las costumbres que rodeaban dicha casa, como el paseo de alcaldes. A pesar de ello, no parece ser que las autoridades recapaciten sobre el tema. Un caso concreto de la mala gestión del cuidado de estos espacios de Lima es el ya mencionado Palais Concert. Su importancia no es necesaria repetirla, lo que sí es relevante mencionar es que, como peruanos, deberíamos cuestionar cómo un lugar tan emblemático puede ser transformado en algo totalmente diferente de lo que fue. Para poner en contexto, el Palais Concert, a fines de la década de 1920, sufría una crisis debido a la gran cantidad de competencia de la época. Finalmente —y para el lamento de muchos—, la confitería, bar y salón de té cerraría sus puertas en 1930; a partir de allí, la casa Barragán —como también se le conoce al palacio— «pasó a ser una pollería, zapatería, discoteca y, finalmente, una tienda por departamento. La madurez, es claro, no le sentó bien al lugar» (El Comercio, 2020, párr. 4).

Sin embargo, no todo pinta oscuro en esta Lima tan gris. El Teatro Colón, inaugurado el 18 de enero de 1914, en su tiempo fue todo un éxito, al estrenarse con la reconocida actriz mexicana Virginia Fábregas, a pesar de las trabas que dio la Municipalidad debido a ocho centímetros que «necesitaba» la futura plaza San Martín (Barrera, 2020). Aunque otros teatros quisieron destronar al Teatro Colón, no fueron suficientes para evitar que este tuviese siempre las butacas ocupadas.

A pesar de ser un ícono cultural, el tiempo de las convocatorias masivas al teatro llegó a su fin, generando que ya no sea rentable mantener este gran monumento arquitectónico. Las deudas y la mala gestión hicieron suponer que el Teatro Colón terminaría como el Palais Concert y quedaría para el recuerdo; sin embargo, esto no fue así. El arquitecto Barrera nos comenta qué sucedió luego de la última subasta de esta edificación:

El postor ganador de la subasta del Colón fue el empresario Juan Carlos Chamorro, quien al poco tiempo declaró que planeaba remodelarlo, sin descartar la idea de convertirlo en un centro cultural. De ahí que naciera la ONG Proyecto Cultural Teatro Colón, con el propósito de captar fondos para la recuperación del monumento. En junio de 2005, el Ministerio de Cultura, por medio de la Resolución Directoral n.º 058, aprobó el anteproyecto presentado por el nuevo propietario para rehabilitarlo. (2020, p. 106)

Esta es una prueba de que es posible trabajar en conjunto con las autoridades para que las edificaciones que tienen historia y costumbres en nuestra capital puedan perdurar en el tiempo.



Figura 4: Vista del Teatro Colón desde la plaza San Martín.

Fuente: Córdova (2020).

CONCLUSIONES

Podemos comprender, a través de los escritos de Ricardo Palma, cómo es que la sociedad peruana durante el virreinato tenía una estrecha relación con los espacios públicos, no por el hecho de que les permitía a sus habitantes transitar de un sitio a otro, sino porque estos espacios eran un punto de conexión entre el peatón y la ciudad. Por esta razón es que los espacios públicos son el pulmón de las ciudades. Así, pues, no solo los árboles brindan vitalidad a las urbes, sino que también lo puede hacer un espacio bien diseñado que permita la interacción entre las personas y que las costumbres se desarrollen con normalidad, y que incluso se pueda incentivar el turismo.

Es importante que nosotros como parte de la ciudad demandemos constantemente a nuestras autoridades el mantenimiento y cuidado del espacio público. No solo se debe velar por mantener el orden en nuestras calles, sino que también es nuestro deber procurar

que las costumbres, como alguna vez lo fue el paseo de alcaldes (descrito por Ricardo Palma), sean conservadas para las nuevas generaciones, de modo que nosotros y ellos podamos entender el presente y el pasado de Lima.

Por otra parte, gracias a las descripciones que brindó el Bibliotecario Mendigo, podemos comprender un poco más cómo es que la arquitectura colonial jugaba un papel importante en las costumbres de los limeños de la época colonial. Así, pues, el barroco era el estilo imperante en la arquitectura de la ciudad, de tal manera que se adecuó al contexto que se le presentó al llegar a Lima, una ciudad tan gris como sísmica, lo que no significa necesariamente un defecto.

La finalidad de este artículo fue realizar una breve investigación sobre la arquitectura peruana y cómo esta se desarrollaba e interactuaba con la población gracias a los espacios públicos. Asimismo, se ha querido reflexionar sobre el estado de nuestra ciudad y cómo nos reflejamos en ella, de tal forma que hemos dejado en el olvido las costumbres que por generaciones eran admiradas. Esto evidencia que tanto nosotros como las autoridades somos indiferentes respecto al cuidado de estos espacios. Es por esta razón que las nuevas generaciones de arquitectos y ciudadanos de a pie deben concientizar sobre el respeto y la perduración de los espacios públicos, como los edificios emblemáticos y las costumbres, que mantienen viva nuestra Ciudad de los Reyes.

REFERENCIAS

Ayllon, D. (2016). *Estilo barroco en la arquitectura limeña (siglos XVII-XIX)* [Archivo PDF]. En ISSUU. https://issuu.com/denisseayllonmascco/docs/estilo_barroco_en_la_arquitectura_1

- Barrera, H. (2020). La arquitectura y los espacios públicos. Construcción y devenir del Teatro Colón en Lima. *Arquitextos*, 27(35), 97-108. <https://doi.org/10.31381/arquitextos35.3895>
- Córdova, L. (2020, 3 de septiembre). *Colón: el teatro que fue convertido en cine*. El Comercio. <https://elcomercio.pe/archivo-elcomercio/grafico/colon-de-teatro-a-cine-noticia/>
- El Comercio (2017, 23 de septiembre). *El emblemático jirón de la Unión a través de los años*. <https://elcomercio.pe/lima/sucesos/emblematico-jiron-union-traves-anos-fotos-noticia-460157-noticia/?ref=ecr>
- El Comercio (2020, 14 de junio). *Palais Concert: el café preferido de Abraham Valdelomar que se convirtió en una tienda por departamento*. <https://elcomercio.pe/vamos/peru/palais-concert-el-cafe-preferido-de-abraham-valdelomar-que-se-convirtio-en-una-tienda-por-departamento-fotos-ripley-noticia/?ref=ecr>
- Gómez, N. J. y Velázquez, G. A. (2018). Asociación entre los espacios verdes públicos y la calidad de vida en el municipio de Santa Fe, Argentina. *Revista Colombiana de Geografía*, 27(1), 164-179. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v27n1.58740>
- Guadalupe, J. (2016). *La influencia de la arquitectura barroca en las bibliotecas del mundo* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. [http://132.248.9.195/ptd2016/enero/07399999/07399999.pdf](http://132.248.9.195/ptd2016/enero/073999/07399999.pdf)
- Infobae (2022, 10 de agosto). *Jirón de la Unión: conoce su historia y cómo se veía en la Lima antigua*. <https://www.infobae.com/america/peru/2022/08/10/jiron-de-la-union-conoce-su-historia-y-como-se-veia-en-la-lima-antigua/>
- Jacobs, J. (2011). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitán Swing Libros.

- Lozada, L. (2018). Espacios públicos y no tan públicos. *Politai: Revista de Ciencia Política*, 9(16), 75-109. <https://doi.org/10.18800/politai.201801.003>
- Martínez, N. (2019, 12 de noviembre). *Sucedió en el Perú: Abraham Valdelomar (11/11/2019)* [Video]. En TVPerú. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=dfXoowTosME>
- Orrego, J. L. (2010, 24 de enero). *El Palais Concert*. Blog PUCP. <http://blog.pucp.edu.pe/blog/juanluisorrego/2010/01/24/el-palais-concert/>
- Palma, R. (2007). La casa de Pizarro. En *Tradiciones peruanas. Cuarta serie* (pp. 234-236). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/tradiciones-peruanas-cuarta-serie--0/html/01559f44-82b2-11df-acc7-002185ce6064_7.html#I_23_
- Pérez, J. (2020, 25 de octubre). *El Palacio de Torre Tagle / sede del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú*. Plataforma Digital Única del Estado Peruano. <https://www.gob.pe/institucion/embajada-del-peru-en-argentina/noticias/311514-el-palacio-de-torre-tagle-sede-del-ministerio-de-relaciones-exteriores-del-peru>
- Pons, G. (1961). *Historia del Perú. Emancipación y República*. Editorial Universo.
- Terán, J. A. (2012). Arquitectura barroca en Puebla y su influencia andaluza. *Quiroga*, (1), 58-70. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/quiroga/article/view/16528/14059>